Guardias indgenas: el escudo de la Amazona de Colombia

Newstex Blogs

Mongabay.com - Spanish

May 6, 2025 Tuesday 1:00 PM EST

Delivered by Newstex LLC. All Rights Reserved
Copyright 2025 Mongabay.com - Spanish

Length: 3949 words

Body

May 6th, 2025 (Mongabay.com - Spanish — Delivered by Newstex)

A travs de la organización y el trabajo colectivo, estas guardias no armadas han sido una barrera de protección del territorio, el ambiente y las comunidades.

En la actualidad combinan sus conocimientos tradicionales con herramientas tecnológicas de monitoreo, como GPS e imgenes satelitales, para que sus datos puedan usarse en entidades del Estado.

Ejercer sus funciones de protección les ha trado múltiples amenazas: entre 2014 y 2024, al menos 70 guardias indgenas fueron asesinados en Colombia.

Un equipo periodstico rastreó cinco casos en los departamentos de Amazonas, Putumayo y Guaina para conocer de cerca estos procesos de defensa y los riesgos que enfrentan.

Cinco datos clave

A principios de febrero, en el centro de Bogot, Luis Alfredo Acosta —coordinador nacional de la guardia indgena en la Organización Nacional Indgena de Colombia (ONIC)— recitaba de memoria la frase de un libro mientras se tomaba un caf cultivado por sus paisanos: #8216;Soy de la selva porque huelo a selva, huelo a monte. Y cuando yo huelo a monte y huelo a rbol, soy capaz de tocarle la frente al venado arisco en la tarde#8217;.

Es indgena nasa del departamento del Cauca y desde hace 35 años forma parte de la guardia indgena de su pueblo. Como coordinador nacional, ha acompañado múltiples procesos en la Amazona, donde —al igual que en otros lugares distantes de la capital colombiana— las guardias indgenas cumplen, da tras da, una tarea silenciosa pero vital: cuidar el territorio pese a la violencia y la presencia de actores armados.

Lo hacen aun cuando Bogot no es amable con ellos: 15 mil indgenas llegaron para participar de las marchas del pasado 1 de mayo, y exigir el cumplimiento de las promesas hechas por el Gobierno, pero se encontraron con varios discursos de odio. #8216;Qu hace esta indiamenta ac?#8217;, dijo una mujer desde El Nogal, un exclusivo club de la ciudad, en un video que se viralizó en redes sociales. Tambin los llamaron #8216;secuestradores#8217; y #8216;milicia#8217;. Pero en sus territorios, guiados por los abuelos y siguiendo el mandato de sus comunidades, cientos de hombres y mujeres indgenas de la Amazona se organizan para proteger la selva.

Ms de 120 guardias de 41 comunidades del trapecio amazónico se dieron cita a finales de marzo en la comunidad de Villa Andrea (Puerto Nariño, Amazonas). Crdito: Csar Giraldo Z.

Para ellos la selva es un territorio vivo. All no solo est su alimento, su farmacia y los materiales para sus artesanas. Tambin se encuentran sus tradiciones, conocimientos y lugares sagrados. Conservarla es proteger su existencia,

su cultura y los derechos de todos los que la habitan. No solo se benefician ellos, es un aporte que hacen a todo el planeta.

#8216;Nuestros mayores nos cuentan que hemos cuidado el territorio milenariamente#8217;, afirma Mario Erazo Yaiguaje, exgobernador del Resguardo Siona de Buenavista, en Putumayo, y cuiracua (guardia indgena) de su comunidad. Su defensa ha sido sin armas, pacficamente, amparada en el gobierno propio.

A pesar de que la Constitución y varios convenios internacionales reconocen la labor de las guardias indgenas, durante dcadas han tenido que ejercerla en medio de la ausencia estatal y la violencia. #8216;Históricamente hemos vivido muchos atropellos. Desde la poca de las caucheras hasta la extracción de quinoa y, luego, de otros productos#8217;, recuerda Yaiguaje. #8216;Cuando yo nac, empezaron a aparecer las guerrillas, llegó el apogeo de la coca, el narcotrfico y, despus, de las empresas extractivistas que se instalaron en los territorios violentando la consulta previa. De alguna u otra forma, nos han sometido a perder nuestros derechos#8217;, agrega.En abril de 2024, el Ejrcito incautó ms de mil minas antipersonal en zona rural de Puerto Garzón, una de las operaciones ms significativas contra artefactos explosivos en Putumayo. Crdito: Cortesa Comunidad Indgena Siona

Según el Programa Somos Defensores, en los últimos 10 años han sido asesinados al menos 70 guardias indgenas en el pas a manos de guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejrcito de Liberación Nacional (ELN), paramilitares, disidencias de las FARC (que no se acogieron al Acuerdo de Paz), la fuerza pública y otras alianzas criminales. Eso ha provocado, en palabras de los indgenas, una #8216;desarmonización#8217; del territorio. Es decir, la ruptura del equilibrio espiritual, ecológico y social del que dependen.

Las amenazas son, adems, cada vez ms difciles de contener. Como explica la abogada y defensora de derechos humanos Lina Mara Espinosa, los territorios indgenas estn atravesados por diversos actores e intereses: grupos armados, cultivos ilcitos, minera ilegal, proyectos de extracción de hidrocarburos o minerales y monocultivos. #8216;Si uno sobrepone todas esas capas, entiende que se trata de territorios habitados por personas expuestas a múltiples presiones y riesgos, con un denominador común: el abandono y la ausencia estructural de un Estado que no da garantas ni protege los derechos esenciales#8217;, afirma.

Para conocer de cerca estos procesos y las amenazas que enfrentan, una alianza periodstica coordinada por Mongabay Latam —en la que participaron Baudó Agencia Pública, Vorgine, La Silla Vaca, Rutas del Conflicto y El Espectador— rastreó cinco casos en los departamentos de Amazonas, Putumayo y Guaina. All, las guardias indgenas resisten combinando saberes ancestrales con nuevas herramientas tecnológicas y conocimientos cientficos. No todos se identifican como guardias ni portan chalecos o bastones de mando, pero todos, de una u otra forma, protegen y #8216;guardanean#8217; su territorio.

Isla de Puerto Caimn en la zona de conservación del resguardo Curare Los Ingleses. Foto: Victor Galeano.

El cuerpo de la resistencia

Luis Alfredo Acosta, coordinador nacional de la guardia indgena, suele ilustrar las diferentes formas de proteger el territorio con lo que llamó #8216;el cuerpo de la resistencia#8217;. #8216;Aunque todos somos guardianes porque protegemos la vida, cada pueblo ha desarrollado su forma de resistir, de cuidar, de #8216;guardar'#8217;, explica. Entre ellas, hay cuatro elementos que aparecen con mayor o menor fuerza.

El primero, afirma, es la #8216;resistencia de pies y manos#8217;. #8216;Para nosotros, como indgenas, es muy importante recorrer el territorio. Y estamos entrenados para eso, sabemos cómo hacerlo. Pero tenemos una particularidad: no caminamos solitarios. Nuestra fuerza est en lo colectivo#8217;.

Siembra de plntulas por parte de la guardia indgena de la comunidad de Atacuari, al occidente del trapecio amazónico, cerca de la frontera entre Colombia y Perú. Cortesa Fundación FUCAI

Recorriendo el extremo sur de Colombia, a lo largo de la frontera con Perú y Brasil, se han formado ms de 400 guardias socioambientales que pertenecen a 40 comunidades indgenas del trapecio amazónico, en el

departamento de Amazonas. Mientras hacen control de su territorio, han apoyado la siembra de ms de 430 mil plntulas de especies maderables y 650 mil de especies frutales en los últimos 14 años. No tienen viveros, pero han adaptado bancos de semillas bajo los #8216;rboles madre#8217; con los que han reforestado 500 hectreas. Al monitorear las plantas, una a una, han observado que su trabajo de reforestación tiene una efectividad de casi el 75 %.

Hacia el noroccidente de la Amazona, en el departamento de Putumayo (fronterizo con Ecuador), la guardia indgena siona ha apoyado la protección de 57 000 hectreas de selva, ha defendido su territorio de proyectos extractivistas y ha impulsado labores de desminado que les permiten volver a caminar sus tierras. Con sus bastones de palma de chonta (smbolos de autoridad y resistencia), han sido el escudo de protección de sus comunidades ante los actores armados, por lo que hoy muchos de sus miembros y lderes estn amenazados y han sido desplazados.

Cidras, aguacates, yuca sacadas de la chagra de mam Conchita. Cortesa Laura Niño/La Silla Vaca

Adems de la fuerza fsica, necesitan comida para resistir. El segundo elemento —continúa Acosta— es la resistencia del estómago. #8216;Cuando hablamos de nuestra fuerte relación con la naturaleza, el estómago es fundamental, porque en el estómago est la semilla. Nosotros somos protectores de la semilla, de la cosecha de los alimentos propios#8217;, dice.

En el corazón del Valle de Sibundoy, donde la Amazona se conecta con los Andes, las mujeres de los pueblos inga y kamntš resguardan su cultura, su lengua, sus conocimientos tradicionales y su territorio a travs de la protección de las chagras, su sistema de cultivo tradicional.

La chagra de Mara Concepción Juajibioy, ms conocida como #8216;mam Conchita#8217;, es un ejemplo vivo de la resistencia del estómago. Mientras que las montañas que la rodean estn llenas de monocultivos de papa, aguacate y frjol, en su patio ella cuenta con 217 especies de plantas medicinales, ornamentales, maderables y de alimento. Junto a otras mujeres retoman prcticas de cultivo ms amigables con el medio ambiente.

Mam Conchita en su chagra con sus perros. Cortesa Laura Niño/La Silla Vaca

#8216;Eso tambin es defensa#8217;, asegura Sofa Daz, investigadora de la Asociación Ambiente y Sociedad. #8216;Las mujeres del Sibundoy son una muestra muy importante de que, desde lo cotidiano, tambin se puede hacer un ejercicio de guardia: proteger quines son, cuidar y seguir el consejo histórico, cultural y ancestral del vnculo con el territorio#8217;.

Para quienes dependen de los ros, conservar la diversidad de peces tambin hace parte de su resistencia. En la Estrella Fluvial del Inrida, un humedal Ramsar de importancia internacional ubicado en el departamento de Guaina, fronterizo con Venezuela, Fredy Yavinipabe y sus paisanos llevan ms de una dcada convirtiendo las faenas de pesca y los peces en su #8216;objeto de estudio#8217;. Navegan tomando datos y las cocinas se convierten en un laboratorio donde miden, pesan y organizan la información de los peces.

Pescador en la Estrella Fluvial del Inrida. Foto: Camilo Daz #8212; WWF Colombia

Revisan, por ejemplo, su contenido estomacal para ver con qu se alimentan y definir qu plantas pueden usar para reforestar las orillas de los cuerpos de agua. Tambin miran si son adultos o juveniles, en qu tallas alcanzan la madurez sexual y dónde se reproducen.

Como explica Jaime Cabrera, coordinador de monitoreo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), el conocimiento ancestral de las comunidades y los datos que recogen en sus jornadas de pesca han sido cruciales para que la ciencia entienda cómo se comportan las especies de agua dulce en la zona. Gracias a su trabajo, la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (Aunap) ha emitido dos resoluciones corrigiendo los tiempos de veda y tallas de pesca de especies ornamentales y de consumo en la zona.

Guardias indgenas: el escudo de la Amazona de Colombia

Los indgenas anotan datos como el peso y la talla de los ejemplares que capturan. Foto: Camilo Daz #8212; WWF Colombia

Resistir con la cabeza y el corazón

Todas estas experiencias, aunque distantes, comparten un punto de partida: la decisión de organizarse para conservar. Eso, retoma el coordinador nacional de la guardia, hace parte de la tercera resistencia: la de #8216;la cabeza#8217;, las ideas. #8216;En la cabeza estn muchas cosas importantsimas: la educación propia, el saber ancestral, el plan de vida. Aunque partimos de ah, no protegemos solo para nosotros, o para un resguardo o una comunidad, sino para toda la sociedad, indgena o no indgena#8217;, afirma.

En la parte sur del ro Caquet, antes de llegar a Brasil, hay unos pueblos indgenas que desde hace ms de una dcada decidieron declarar una porción de su territorio como #8216;zona intangible#8217;, es decir, dedicarla únicamente a la conservación. Unas huellas en el suelo y una fogata a orillas del ro les dieron los primeros indicios para confirmar que, en el territorio que les haba otorgado el Estado, habra tambin otros pueblos indgenas no contactados que decidieron permanecer aislados, los yuri y los pass.La Comunidad de Manacaro recorre 12 kilómetros para registrar amenazas al territorio. Cortesa Comunidad de Manacaro.

Respetando su decisión y su autonoma, los habitantes del Resguardo Curare Los Ingleses y de la comunidad Manacaro decidieron unirse y convertirse en una barrera ante las amenazas del mundo occidental: los misioneros que buscaban contactarlos, los actores armados y el avance de la minera ilegal. Guiados por la espiritualidad han implementado tambin otras herramientas de cartografa, geologalización e imgenes satelitales para proteger el territorio y a sus vecinos.

Para la mayora de pueblos indgenas amazónicos, la espiritualidad es la que permite la conexión con todo. A travs del remedio (yag o ayahuasca) se mantiene la conexión espiritual y el dilogo con el territorio. Esta, según Acosta, es la cuarta resistencia. La #8216;resistencia del corazón#8217;, porque ah est el ser, la identidad, la cultura. #8216;Aqu est la Ley de Origen, la ancestralidad. El yag es un abuelo que te da la sabidura, que te permite volverte selva para entender qu pasa y qu puedes hacer para armonizarla#8217;, afirma. Los chamanes, taitas y sabedoras son un eje central de la resistencia indgena.

Miembros de la guardia indgena en la maloca de Villa Andrea. Crdito: Csar Giraldo Z.

En palabras de Judy Jacanmejoy, indgena kamntš de 38 años, si las personas no estn en equilibrio y no despiertan primero su sensibilidad con la tierra, #8216;no pueden proteger luego el territorio#8217;.

Acosta lanza una reflexión final: #8216;Aunque parecen cosas aisladas, y algunos pueblos pueden ser ms fuertes en la resistencia de pies y manos, y otros en el estómago, la cabeza o el corazón, realmente es una resistencia integral. Por qu? Porque, en el centro, todo esto funciona solo si hay tierra#8217;.

Cuando proteger se convierte en una amenaza

De las 107 000 hectreas que se deforestaron en Colombia en 2024, según el Ministerio de Ambiente, 68 000 fueron taladas en la Amazona. All se encuentran 22 de los 28 núcleos de deforestación del pas y se ha concentrado históricamente ms del 50 % de la deforestación nacional. Sin embargo, los territorios indgenas y las reas protegidas han tenido un papel indiscutible en la conservación del bosque en pie. Han sido una contención.

De las ms de 50 millones de hectreas que ocupa esta región en el pas, los 64 pueblos indgenas que habitan la Amazona poseen cerca de 25 millones de hectreas. Según un estudio del Ideam en 2019, la cobertura forestal en sus territorios es de casi el 98 %, lo que se traduce en que estn muy bien conservados.

El ro Caquet es el medio de transporte obligado para las comunidades ubicadas en el oriente del Amazonas colombiano. Cortesa de Vctor Galeano.

Pero no se quedan solo ah. Los pueblos indgenas son, incluso, quienes resguardan las reas protegidas a las que la institucionalidad ya no puede ingresar. Según informó Parques Nacionales Naturales a Mongabay Latam, hay

once reas protegidas de la Amazona colombiana en donde los actores armados han restringido el acceso y la movilidad de funcionarios y guardaparques de la entidad. #8216;Las restricciones —dicen— dificultan las acciones de investigación y monitoreo de la biodiversidad. Y limitan la posibilidad de realizar recorridos de prevención, vigilancia y control, poniendo en riesgo una mejor identificación y caracterización de las presiones#8217;.

Las labores de conservación de las guardias indgenas han sido reconocidas por organismos como la Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que destacó su #8216;ejercicio cultural de defensa territorial y de derechos humanos () como guardianes protectores de los territorios ancestrales y, en esa va, de la propia existencia de los pueblos que los habitan#8217;. Adems, al estar en territorios atravesados por la violencia, tambin se han destacado sus acciones humanitarias, como la liberación de secuestrados, prevenir el reclutamiento de menores, ayudar en la búsqueda de desaparecidos y la protección y prevención frente a las minas antipersonal.Miembros de la guardia indgena aprenden cómo debe realizarse la evacuación de compañeros heridos o enfermos. Crdito: Csar Giraldo Z.

En palabras de la abogada Lina Mara Espinosa, quien actualmente coordina el Equipo de Defensores de la organización Amazon Frontlines, eso tiene sus riesgos. #8216;La guardia es el actor que disputa, es el escudo humano que se pone en frente de los actores armados y no armados y que afecta sus intereses. Es el que confronta a los petroleros y a los ilegales#8217;. Entonces, insiste, es el primer actor que termina #8216;siendo estigmatizado, señalado, perseguido e impedido en el ejercicio de su labor#8217;.

Según datos del Sistema de Información sobre Agresiones contra Personas Defensoras de Derechos Humanos (SIADDHH) del Programa Somos Defensores, entregados a Mongabay Latam, de los 1411 asesinatos registrados entre 2014 y 2024, 241 fueron dirigidos a lderes indgenas y 70, especficamente, a lderes que adems se desempeñaban como guardias indgenas. La cifra, sin embargo, es conservadora, asegura Juan Manuel Quinche, responsable del SIADDHH, pues no en todos los años se pudo identificar cules de los liderazgos eran guardias indgenas y cules no. Adems, en estas cuentas no se incluyen otras agresiones como amenazas o atentados.

#8216;Nosotros quedamos en una situación bastante compleja. Con reclutamientos, amenazas, señalamientos y desplazamientos. Tenamos que defendernos, pero tambin empezamos a sufrir las consecuencias#8217;, señala Mario Yaiguaje, del pueblo siona en el Putumayo. La necesidad de huir a las ciudades y pueblos debido al conflicto redujo drsticamente a los siona en su territorio ancestral.

Censos realizados entre 2009 y 2012 estimaban una población aproximada de 2578 personas en su territorio, distribuidas en seis resguardos y seis cabildos. Para 2017, Yaiguaje contabilizaba sólo 171 familias representadas en 633 habitantes. Adems, sus comunidades han perdido la posibilidad de movilizarse por la presencia de minas antipersonal sembradas por los actores armados. Se quedaron sin acceso a las zonas de cacera, pesca, recolección de plantas medicinales y a sus sitios sagrados.

#8216;Hoy ese proceso y proyecto colectivo, que haban construido con autonoma y valenta, est profundamente amenazado y tiene a varios de sus lderes en condiciones de desplazamiento y exilio#8217;, insiste Espinosa. La escena se repite a lo largo y ancho de la Amazona, afectando diferentes pueblos que, como declaró la Corte Constitucional en 2009, estn en peligro de ser exterminados cultural o fsicamente.Los monitoreos de pesca permiten obtener información valiosa para trazar normatividad como las resoluciones de la Autoridad Pesquera. Foto: Camilo Daz #8212; WWF Colombia

Las promesas incumplidas

Cuando el presidente Gustavo Petro presentó su Plan Nacional de Desarrollo (PND), la hoja de ruta que direccionara sus cuatro años de gobierno, los pueblos indgenas y el ambiente tuvieron un papel central. En uno de sus puntos se aseguró que se avanzara en el #8216;empoderamiento#8217; de las guardias indgenas para fortalecer la estrategia de protección territorial y la autonoma de estos pueblos. Incluso, estableció que se #8216;promocionaran#8217; dichas figuras como mecanismos de protección colectiva y que se destinaran recursos financieros y humanos para asegurar su fortalecimiento.

Guardias indgenas: el escudo de la Amazona de Colombia

La noticia emocionó a los cuidadores indgenas que, en mayo de 2023, mientras el Congreso discuta el PND, tambin se movilizaron hasta Bogot pidiendo su aprobación. Sin embargo, dos años despus se desconoce cuntos recursos se han destinado especficamente para el fortalecimiento y consolidación de las guardias indgenas en el pas y qu proyectos para la protección de los territorios se han visto beneficiados —si los hay—. Aunque Mongabay Latam envió al Ministerio del Interior una solicitud de información sobre este tema el pasado 17 de marzo, aún no ha recibido respuesta.

Según Acosta, coordinador nacional de la guardia indgena en la ONIC, #8216;al menos se ha visto que hay voluntad del Gobierno#8217;. La última vez que vieron algo parecido fue con el Captulo tnico incluido en el Acuerdo de Paz con las FARC. Sin embargo, hasta ahora, las promesas se han quedado en el papel. Por eso, en los últimos meses los esfuerzos indgenas se han centrado en construir una poltica pública sobre mecanismos de protección que contemple un presupuesto para las guardias indgenas.Pese a las amenazas, las guardias indgenas de la Amazona continúan con la formación de nuevas generaciones que protejan el territorio. Cortesa Comunidad Indgena Siona

#8216;Históricamente ha habido un abandono y un desconocimiento de lo que son los gobiernos propios. Nosotros, como guardias, hemos trabajado para que haya menos deforestación, hemos apoyado en situaciones de la guerra, hemos evitado que se recluten menores. Hemos cumplido nuestro papel y lo hemos hecho de corazón, pero el Estado no lo ha tenido en cuenta#8217;, dice Acosta.

Quienes resguardan los bosques, ros y humedales de la Amazona sufren las consecuencias. Olegario Snchez, uno de los guardias ms veteranos de San Martn de Amacayacu, una comunidad del pueblo tikuna al sur del departamento de Amazonas, ha visto cómo decenas de sus compañeros abandonan la guardia indgena por falta de ingresos. Sin canoas, dotación o radios para comunicarse, es muy difcil cumplir con su función.

#8216;Nosotros no creemos que las comunidades indgenas, que ahora llamamos las guardianas de la selva, tengan que trabajar gratis, sino que hay que pagarles por cuidar este bioma#8217;, asegura Sergio Martnez, coordinador de proyectos de la Fundación Caminos de Identidad (Fucai), una organización que trabaja por el respeto y protección de los pueblos indgenas. El servicio que estn prestando, insiste, #8216;no es cualquier cosa#8217;.

Proteger las chagras es tambin una forma de resistir al modelo agrcola de los monocultivos en el Putumayo. Foto: Laura Niño #8212; La Silla Vaca.

Lograr este reconocimiento económico sera un respaldo para que los guardias socioambientales del trapecio amazónico continúen midiendo rbol por rbol el impacto de su reforestación. Para que las mujeres de Sibundoy puedan multiplicar las chagras y proteger las fuentes de agua de su pueblo. Para que desde la Estrella Fluvial del Inrida se mantengan las relaciones entre la selva y los humedales, protegiendo la enorme diversidad de peces de agua dulce.

Tambin para que los siona puedan volver a recorrer los caminos que haban logrado desminar y que ahora, con el recrudecimiento del conflicto, denuncian nuevamente contaminados. O para que los indgenas vecinos de los Pueblos en Aislamiento puedan ayudarlos a permanecer sin contacto con el mundo occidental. Pero, sobre todo, como afirma Mario Yaiguaje, para permanecer. #8216;Si salimos del territorio, tendemos a morir. Si la raz muere, la esencia muere. Y muere el principio de un pueblo#8217;, dice.

*Este especial periodstico fue coordinado por Mongabay Latam y realizado en alianza con Vorgine, Baudó Agencia Pública, La Silla Vaca, El Espectador y Rutas del Conflicto. Coordinación: Antonio Paz Cardona, Daniela Quintero Daz. Edición: Daniela Quintero Daz, Antonio Paz Cardona. Ilustraciones: Sara Arredondo #8212; Baudó Agencia Pública. Investigación: Daniela Quintero Daz. Periodistas: Jos Guarnizo, Camilo Alzate, Natalia Arbelez, Pilar Puentes, Daniela Quintero Daz y Csar Giraldo. Diseño grfico y video: Richard Romero. Audiencias y redes sociales: Mara Isabel Torres, Dalia Medina Albarracn.

**Ilustración de portada: Sara Arredondo #8212; Baudó Agencia Pública.

Notes

The views expressed in any and all content distributed by Newstex and its re-distributors (collectively, the "Newstex Authoritative Content") are solely those of the respective author(s) and not necessarily the views of Newstex or its re-distributors. Stories from such authors are provided "AS IS," with no warranties, and confer no rights. The material and information provided in Newstex Authoritative Content are for general information only and should not, in any respect, be relied on as professional advice. Newstex Authoritative Content is not "read and approved" before it is posted. Accordingly, neither Newstex nor its re-distributors make any claims, promises or guarantees about the accuracy, completeness, or adequacy of the information contained therein or linked to from such content, nor do they take responsibility for any aspect of such content. The Newstex Authoritative Content shall be construed as author-based content and commentary. Accordingly, no warranties or other guarantees are offered as to the quality of the opinions, commentary or anything else appearing in such Newstex Authoritative Content. Newstex and its re-distributors expressly reserve the right to delete stories at its and their sole discretion.

Load-Date: May 6, 2025

End of Document